EL DIA

AÑO IV · Nº 144 · Montevideo, Octubre 13 de 1935



Fragata "Patria", en Montevideo
Buque escuela italiano
FOTOS. J. Caruso



CINES

DOLORES DEL RIO, BELLA ACTRIZ MEJICANA EN UNA ACTITUD ESTATUARIA EN EL FILM WARNER "POR UNOS OJOS NEGROS"



KATHLEEN BURKE, ACTRIZ DE LA PARAMOONT FILM, EN POSE QUE RIVALIZA DE LA DE DOLORES DEL RIO







ROBERT TAYLOR AL MARGEN DE UNA CONSTELACION DE ESTRELLAS, DESTACANDOSE JOAN CRAWFORD, MYRNA LOY, NORMA SHEARER Y JEAN HARLOW

ASPECTO ORIGINAL DE UN BARRIO MONTEVIDEANO, VISTA TOMADA DESDE EL MUELLE DEL INSTITUTO DE PESCA



FERNAN SILVA VALDEZ — MADERA DE RENEE MAGARIÑOS

•LA CARRETA de la TARDE•

Rumbo cierto lleva el día
Hacia el poniente que arde;
Se va yendo despacito
La carreta de la tarde.

Lleva una carga de nubes
Y por toldo inmenso el cielo,
Y todo el canto del pago
En la boca del carrero.

Lleva una carga de nubes
Y paisajes bajo el techo,
Y en el ruido de los ejes
Todos los ruidos terrenos.

Con la noche a la culata,
Despacito por la huella,
Todas las vueltas del mundo
Van dando vuelta en sus ruedas.

Gran carrero de la tarde
Que nunca perdió su rumbo
Y que lleva un delantero
Color de fuego y tiruno;

Decile a la moza ingrata,
Decile que para ella
Están tejiendo una manta
Con lana azul las estrellas.

Del carretón de la tarde
Quedan los cárdenos trillos...
Y allá arriba el gran Carrero
Terciando en los cojinillos.

Fernán Silva Valdéz

ESCULTURA ANTIGUA



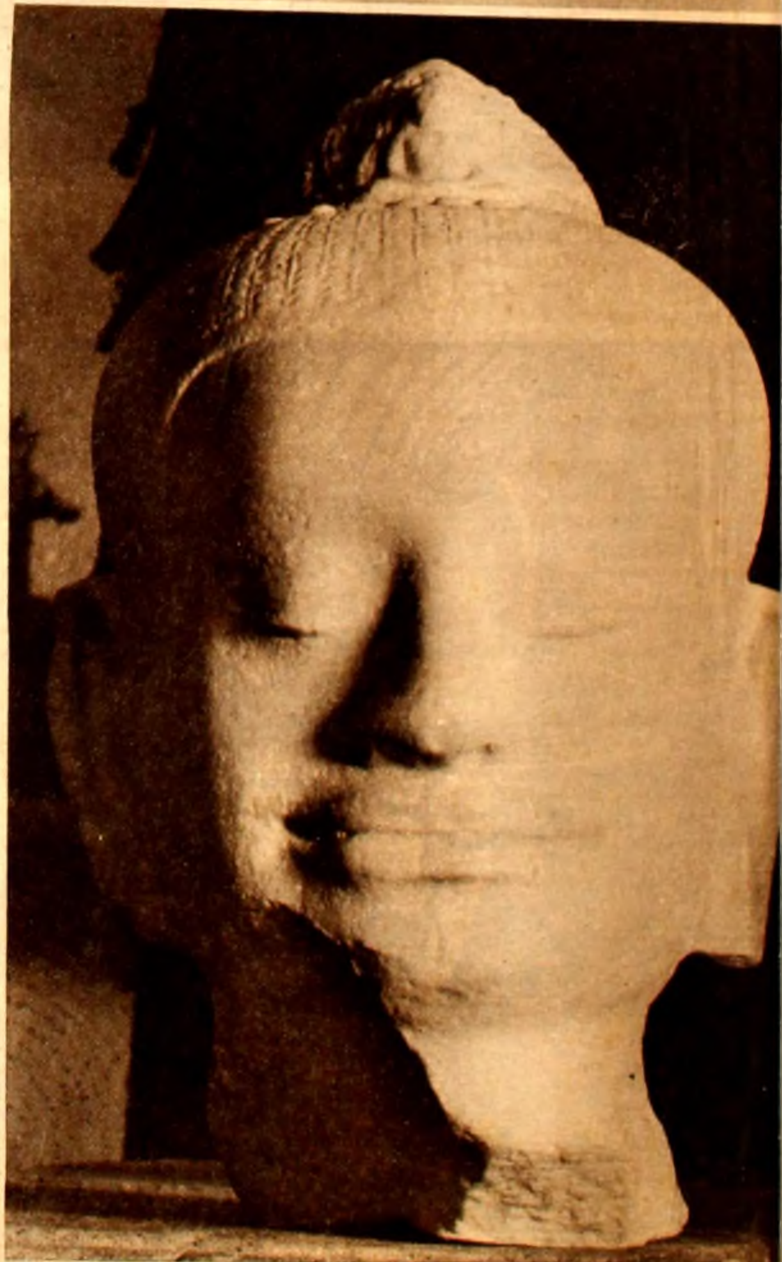
CABEZA GOTICA (DE MUJER) AMENOFIS II (CABEZA EGIPCIA) TANAGRA



VENUS AFRODITA DEL PERIODO PROSEITELIANO



FIGURA EGIPCIA SENTADA. EPOCA SAITA. (AÑO VI ANTES J. C.)



BODHIZATVA. TEMPLO ANGKOR. INDOCHINA. DESCUBIERTO EN 1918

Transformación del Palacio del Trocadero

La colina de Chaillot donde está ubicado el palacio del Trocadero por su situación elevada, es el punto topográfico privilegiado de Paris. El valor de este sitio no escapó a la clara visión de urbanidad de Napoleón I, que había destinado ese lugar para el palacio del Rey de Roma.

En el año 1856, cuando se anexaron los Faubourgs a la capital, todo el mundo comprendió que era necesario levantar un edificio monumental frente al Champ de Mars.

La Exposición Universal del año 1867 decidió el problema, y en 1878 estaba terminado este vasto casino de estilo dudoso hispano-moro-mudejar conmemorando con demasiado énfasis un hecho de armas de Francia en España.

La Exposición de 1937 "Artes y Técnicas en la Vida Moderna", se ha situado en relación directa con el eje Trocadero, Torre Eiffel, perpendicular al Sena, siendo la entrada de la Exposición el Trocadero; de manera que es el punto principal y sobre el cual se ha puesto la mayor atención.

El proyecto de transformación es del arquitecto Jacques Carlu, Gran Prix de Roma, arquitecto jefe del Trocadero.

El proyecto respeta los jardines actuales, así como las alas del palacio actual que serán transformados y ampliados para ubicar los museos de "Etnografía" y de "Escultura Comparada"; en cuanto a la gran sala de espectáculos y las torres actuales serán demolidas. El nuevo proyecto presenta una vasta terraza al centro, balcón extraordinario mirando al Sena; bajo esta terraza se construirá una gran sala de espectáculos para 4.000 personas en forma ortofónica que reemplazará ventajosamente la sala actual. Un gran foyer orientado al Sena... En suma, se han previsto todos los problemas de comunicaciones, accesos, entradas, metropolitano, etc.

Como dato final, esta obra costará alrededor de ochenta millones de francos.

La obra ha comenzado. Como modesto colaborador del Museo de Etnografía, al que estoy vinculado como artista, he presenciado la mudanza, o mejor dicho, el almacenaje de las maravillosas colecciones pre-colombianas, que precisamente recién se acababan de exponer en forma ordenada y científica. Nos prometen mejor local para el año 1937. Los que colaboramos desinteresadamente esperamos tener la suerte de contribuir a las nuevas instalaciones, y por mi parte haré lo posible para que la muestra del Uruguay se encuentre para entonces debidamente representada, contando para eso con la Sociedad de Amigos de la Arqueología y la Sociedad de Arquitectos, con los dignísimos miembros que la componen, que harán seguramente un esfuerzo en ese sentido.

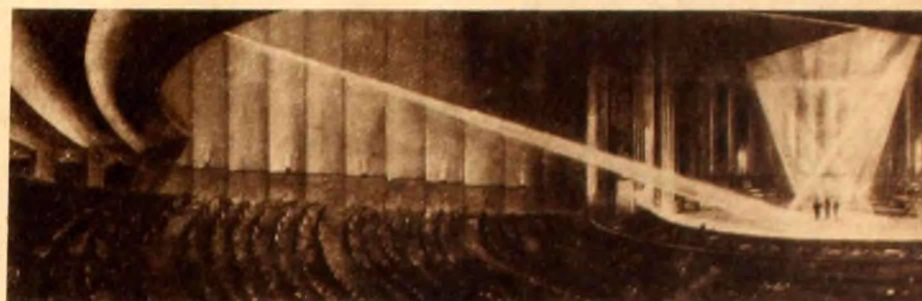
Fernando Capurro
Paris Set. 1935



FACHADA DEL TROCADERO



FACHADA FRENTE A LA PLAZA DEL TROCADERO



VISTA INTERIOR DE LA SALA DE ESPECTACULOS

LOS TRABAJOS EN EL PUENTE DE JENA

AGUA DEL CIELO

Por FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ

Ilustraciones de Miguel Petrone

La tierra se parte en grietas. Por el lecho reseco de lo que fué un arroyo caminan las pobres bestias, gacho el testuz y el belfo colgante, buscando el hilo de agua que las salve de la muerte. Cielo azul y oro de sol... Basta sólo nombrarlos y está nombrada la luminosa belleza, pero ahora, sobre la pampa, son protagonistas de una tragedia: la sequía. Sol abrasador en el cielo limpio... Torturador magnífico que está matando a fuego lento al cereal y al ganado.

Y mientras los hombres esperan en vano el agua del cielo, se van poniendo secos, como esa tierra agrietada, los corazones para los sentimientos y las gargantas para las voces.

¿Qué queda del gesto cordial que heredó de varias generaciones criollas el muy criollo Eloy Almada? Ese rictus amargo que contrae su semblante al contemplar la extensión de sus trigales "apunados". Una rabia sorda le hace musitar algo entre un rechinar de dientes, y el peso de muchos problemas agacha un poco su corpulencia, que no habían podido agachar los años...

—¿Vale la pena vivir pa no hacerse más que mala sangre?...

Da media vuelta y entra en la casa. El silencio que en ella reina parece enojarlo aún más y se mete en la cocina dando un portazo. De la rajadura de un vidrio salta un pedazo aguzado que le rasguña una mano, y ahogando una maldición se lleva la herida a los labios.

La cocina está llena de moscas cargosas. Algunas patalean en un jarro de leche que él se disponía a beber y que se ve obligado a arrojar a la pileta.

—¡Porquería!...

Un perro flaco se le enreda en las piernas y huye despavorido del furibundo puntapié del amo. Este mira con extrañeza el desorden de ollas y cacerolas que le rodea y entonces se le presenta con caracteres vivos la realidad de que están ausentes las mujeres de la casa. Sus hombros se encogen como doloridos. Sale al corredor, vacila y entra en la pieza vecina. Las persianas cerradas llenan la habitación de sombras que serían gratas si el hombre que entra no comunicara su misma angustia a todas las cosas. Tantea en la oscuridad buscando la cama para echar en ella la "bolsa'e güesos" de su cuerpo agobiado.

Lanza un gemido. En los tanteos, se ha golpeado una rodilla en el filo de una banqueta y su fatalismo le hace pensar súbitamente que en todo hay una oculta mano cruel, lista a dañarlo. Se echa en la cama. No tiene tiempo de dejar escapar un suspiro de alivio, porque del cerebro baja veloz un pensamiento negro a oprimirle el pecho...

• * •

Hará un montón de horas que está tirado en la cama. El sol ya debe haber bajado mucho y desde que estaba alto que él está allí tendido, cavilando. Repasando en la mente trances de su vida, le viene a la memoria el día de su casamiento. Han pasado treinta y dos años. ¡Treinta y dos! ¡Qué feliz era entonces! ¡Y qué linda estaba Carolina con aquel vestido lleno de adornos!... Se bebió mucho anís del bueno, en la fiesta. Almada, que es más sobrio que un ermitaño, quiere recordar el gusto de aquel anís, pero le sube una fea acritud al paladar y abandona el recuerdo de la bebida. Después del casamiento fueron cada vez más dichosos. Nació Esteban. Se iban haciendo dueños del campo que Eloy trabajaba. Primero una cuota. Luego otra. Ni un quebradero de cabeza para pagarlo. Lás cosechas eran buenas. El cereal valía. Nació Rosita. Con qué entusiasmo la alzó en sus brazos aquella noche, gritándole regocijado a la comadrona:

—¡Gracias, ña Ursula, por la "chancletita" que me faltaba!...

Siguió la felicidad. Se cubrieron todas las cuotas. Nació Pablito. ¡Qué rulos rubios los del finadito!... Se lo llevó en dos días la difteria, cuando sus quince meses llenaban de alegría la casa. Apenitas el tiempo de bautizarlo.

Almada quiere cambiar de postura, porque siente doloridos los huesos, y al ladear el rostro rueda por él una lágrima que se sorbe la almohada.

Desde que se murió el nene, la dicha de ellos empezó a menguar despacito. Y un día, hace cinco años, se acabó del todo. Un vacuno bravo lo corneó a Esteban en un rodeo. Los médicos se lo salvaron de la muerte, pero ¿cómo recobrar el charco de sangre perdida? Y ahí anda su hijo, con las orejas traslúcidas, sin poder valerse mucho.



Parece cosa de brujas, pero eso fué un presagio maligno. ¿Quién iba a decir que en un país como éste se llegaría a sentir así la pobreza? ¿Quién lo iba a pensar, amigo?... ¿No come más pan el mundo, que desprecia este trigo incomparable? Algunos dicen:

—Dejemos. No levantemos la cosecha, que no hay quien la pague.

—¿Y cómo se vive, pues?

—Como se pueda. Hasta cuatrereando, si es preciso...

¡No! Eloy Almada nació agricultor y morirá en su ley. Seguirá levantando la cosecha y dándola por nada o dejándola pudrir. ¿Cómo no va a volver la buena?

Esperando la buena, se hunde en la mala la familia campesina. Se van ahorros y predios. La incertidumbre empieza a anudar gargantas y corazones. Pero no ata los brazos, que siguen sembrando. Y entre tanta desolación espiritual, los trigales del año pasado competían en resplandores con el sol. ¿Serían capaces de seguir desdeñándolos en el mercado? No hubo tiempo de comprobarlo... De millones de larvas ocultas germinaron ejércitos de "saltonas" voraces que arribaron a las puntas de las plantas peladas, después de echar al estómago todo lo hallado al paso.

—¡Suerte perra!

¿Qué infausto destino se empeña en hundir así a los trabajadores rurales? ¿Vale la pena sembrar esas semillas que el gobierno envía luego para remediar en algo el desastre? Los escépticos las dejan en las bolsas. ¡Que se lo lleve todo la trampa! Los que son como Almada, las echan al surco, inclinados sobre esa tierra fiel que no renuncia a ayudarlos contra tantos enemigos.

¡Fatalidad! ¡Fatalidad!... Ahora, cuando ya las mieses iban a espigar, el cielo niega el agua a la tierra. Mata de sed, en plena gravidez, a la madre fecunda. Y hunde a los hombres en la ruina...

• * •

Almada siente que le sube del estómago la misma acritud de antes, cuando recordó el anís del casamiento. Y unos plomos le pesan en el cráneo y le hacen arquear el cuello como si pugnara por descargarlos por la cabecera del lecho.

—No hay en el cielo ni una gota de agua pa la tierra...

Secos como ella han ido poniéndose los sentimientos y las voces. La convivencia se ha hecho intolerable y hostil. ¡Lo que él quiso y agasajó a su mujer, con la que ahora no tiene más que disgustos violentos! ¡Lo que penó con la enfermedad de su hijo, a quien ayer recriminó innoblemente su invalidez! ¡Lo que mimó a su hija, a la que ahora grita y zamarrea por cualquier zoncera!

¿Pertenecen a aquel hogar feliz esta mujer envejecida, de ojos llorosos; ese mozo de mirada ofendida y esa muchacha acobardada como animal maltratado?... Y, al fin de cuentas, ¿qué tanto cavilar con su hogar, si se ha quedado solo? La triste realidad lo endereza en la cama. Solo... Su mujer y sus hijos se fueron por la mañana, y él los vió irse impasible, como vería irse un carro vacío por el camino. Ahora se lo imagina a su suegro, en Salliqueló, recibiendo extrañado a su hija y sus nietos.

—No se puede vivir más con Eloy — habrán dicho ellos, — y el anciano habrá contestado:

—Aquí hay lugar para todos, sin agregar más comentarios.

Pero Almada calcula cómo estará de disminuída su persona en el concepto del buen viejo.

¡Maldita acritud que vuelve del estómago! ¡Malditos plomos, que le golpean el cráneo entre el torbellino de las ideas! ¿No saben que él quiere a los suyos; que no es él el malo, sino esa sequía espantosa que hará estallar las cabezas como hace estallar los terrones? El remordimiento le pasa de lado a lado con su puñal. ¿Y qué hacer, si ni hay piedad en el cielo?...

¿Eh?... ¡Sí la hay! Un viento de tormenta sacude las persianas, y la voz cantarina de un peoncito — que se ha convertido en un ángel — pasa anunciando a la desolación de las chacras:

—¡Yueve!... ¡Yueve!...

Almada da un salto y abre de par en par la ventana. ¡Llueve, sí! Ya un nubarrón colosal echa la noche sobre el poniente y desde el Sur avanza compacto el nublado a derramar sus toneles sobre la pampa.

La mente de Almada se llena de rosadas esperanzas. Hay tiempo de salvar la cosecha. De ser feliz otra vez. Mañana, en cuanto amanezca, irá a buscar a su gente, aunque el camino esté hecho un pantano. Pedirá perdón a Carolina, abrazándola fuerte. Palmeará a Esteban, sonriéndole cariñoso. Besará a Rosita, y le prometerá un lindo vestido... Y volverán los cuatro, contentos, porque se quieren de veras.

Sale al corredor. Llega a la puerta de la casa. De cara al Sur alza a las nubes sus brazos recios, clamando:

¡Yueve!... ¡Yue!...

Y se va de boca desde el umbral, roto el cerebro por la congestión, para quedar muerto con la cara pegada a la tierra, que está pagando en aroma agreste el agua del cielo.

SOCIALES



Sra. Evangelina Martín de Tusso.



Niña Nelly Haydée Messuti.
FOTO MARCHESE





Sta. Blanca Servetto Cortabarría.



FILA DE CARRETAS DE CAMPAÑA EN LA ANTIGUA PLAZA DE FRUTOS DEL PAIS DENOMINADA SARANDI. (FOTOGRAFIA DE CHUTE Y BROOKS. — COLECCION DEL AUTOR

•LAS ANTIGUAS [ZAS]

Es un poco difícil en nuestros días, seguramente, abarcar bien todo lo que en la vida pasada de las poblaciones uruguayas representó la Plaza de Frutos o Plaza de Carretas.

Cada una, en esfera proporcionada a su radio y a la importancia comercial de la localidad, constituía el centro, el emporio y el depósito de la riqueza nacional desbordada por la culata de las carretas grandes como casas, abundantes de dones inacabables como el cuerno maravilloso de la cabra Hirco.

Las carretas con sus toldos de paja o de cuero peludo, tiradas por cuatro o cinco yuntas de bueyes llegaban al Mercado de Frutos de Montevideo, repletas de lanas, de corambres varios, de cerda, etc., desde Cerro Largo, desde Tacuarembó, desde Porongos, desde Rocha.

Los viajes duraban semanas enteras al paso tardo de los animales y las filas movedizas de los toldos dibujaban un gusano larguísimo, estridente, avanzando por la extensión del campo que todo era camino.

Se aprovechaba en la estancia la venida de las carretas con los productos de la zafra para bajar a la capital, trayendo la familia, un muchacho al que había que dejar en la escuela o un enfermo grave que necesitaba ver médico.

En la Plaza de Frutos, las cuatro veredas del cuadro eran insuficientes para establecer posadas, fondas, despachos de bebidas, billares, almacenes, "boliches" y depósitos.

Especie de feria permanente por la animación diaria del abigarrado conjunto, distinto cada día, que la llenaba desde el clarear de la aurora, la Plaza de Frutos era un señuelo de prosperidad y un atractivo de ganancias.

Cuando, al triunfo de la revolución de Flores la Comisión Extraordinaria Administrativa (que funcionaba como entidad municipal) estableció en la villa de la Unión la Plaza de Frutos denominada 20 de Febrero, la Comisión Auxiliar de la localidad se expresaba así:

"Este es otro de los grandes contingentes que la H. Comisión Extraordinaria ha traído a este pueblo".

"El solo basta para que las fincas como los terrenos que no tenían el más mínimo valor, hoy lo tengan en proporción a los más inmediatos de la capital".

* * *

Si hemos de estar a lo que en el tomo primero de "Montevideo Antiguo" consignara Isidoro de María — este Don Isidoro a quien se ha dado en llamar el primer historiador nacional, como si no hubiera existido nunca Don Juan Manuel de la Sota, con su "Historia de la República", impresa en 1841 y su "Catecismo Geográfico-Político e Histórico de 1850" — Isidoro de María, repito, dice que en los primeros tiempos de la patria la Plaza de Frutos de la capital estaba en el Hueco de la Cruz.

Era llamado así vulgarmente, un gran espacio baldío, sito en el recinto murado de la ciudad, que abarcaba algo más que el perímetro comprendido entre las actuales calles Buenos Aires, Reconquista, Zabala y Alzáibar.

Ubica De María equivocadamente el Hueco, al decir que lo limitaban las calles San Sebastián y San Ramón, San Agustín y San Francisco, hoy Buenos Aires, Reconquista, Zabala y Wáshington, al sud de la antigua ciudad.

La calle San Agustín es la calle Alzáibar de nuestros días y no la calle Wáshington que se llamaba San Diego.

Además la calle Wáshington nunca podría ser considerada una calle sur de la ciudad.

El Hueco de la Cruz, transcribo al viejo historiógrafo, "era el punto donde venían a situarse las carretas de campaña con sus bueyes y tropilla de perros".

Incrementadas paulatinamente las poblaciones, las plazas de frutos se alejaban del centro de un modo natural, pues el tráfico de carros con varias yuntas d[e] bueyes en el radio urbano tornábase im[-]posible y la carreta de bueyes era el ún[i]co vehículo de uso en la campaña.

De esta manera la plaza de frutos d[e] Montevideo se situó luego en la actu[al] plaza Cagancha, después en la de l[a] Treinta y Tres en el Cordón, en la pla[za] pequeña de la Aguada, que se denomi[naba] General Flores, y finalmente en la pla[za] Sarandí, también en la Aguada.

Descentralizado el régimen de plaza[s,] años más tarde, las hubo en la villa de [la] Unión, en la plaza Artigas de las Tr[es] Cruces y en la del pueblo embrionario qu[e] se llamó San Lorenzo (en honor del Di[c]tador Lorenzo Latorre) fundado en el C[e]rrito de la Victoria, el año 1877.

De la oficina fiscal, recaudadora de d[e]rechos de la plaza Artigas, se puede ver[,] un poco escondida por la reedificación [de] las calles, un resto del edificio que sobr[e]sale del nivel de las casas circundantes.

En el pueblo San Lorenzo (confundid[o] ahora con el amanzanamiento oficial) [la] oficina fiscal de la plaza de frutos esta[ba]

situada frente al costado norte de la d[o]ble manzana que actualmente ocupa [el] servicio oficial de telegrafía sin hilos.

Es un edificio casi en ruinas, puede d[...]



CARREROS Y BUEYES EN DESCANSO (FOTOGRAFIA DE CHUTE Y BROOKS. — COLECCCION DEL AUTOR)



TIGUAS AZAS DE FRUTOS •

con una puerta de fierro, central, erturas laterales a derecha e izquier- in frontón que luce el antiguo escu- cional con banderas.

re la gente antigua del lugar se le todavía con el nombre de "El Pi- , porque en tiempos pasados un imento o piquete de policía tenía rtel en una de las alas del edificio

• * •

30 de marzo de 1856, fué cuando se por el "Superior Gobierno", que rcado de frutos de la plaza Cagan- bía trasladarse a la plaza de Artola, Cordón, y a una de la Aguada, ubi- ntonces donde hoy está el Palacio ativo.

vecinos de la plaza desalojada, he- en su interés, obtuvieron antes de urrir cuatro meses, que se permi- las carretas de campo entrar por de San José, hasta la plaza de Ca- para descargar y cargar en los es- mientos en ella situados, pero sin udieran demorar allí más tiempo estrictamente necesario a su obje-

o la excepción no duró mucho por- eaccionando las autoridades en no- viembre y a mérito de que por esa condescendencia no solamente se frustraban las miras del gobiero al trasladar el mercado de frutos, de acuerdo con el Ministerio Fiscal y la Junta E. Administrativa, sino que se estaba faltando el respeto debido a las disposiciones de la autoridad, "dando lugar a ejemplos perniciosos para el orden público y produciendo la incertidumbre, sobre el verdadero mercado de frutos, incertidumbre en extremo perjudicial a las operaciones de comercio y transporte", dispuso:

Que quedaba sin efecto la excepción contenida en el decreto de 19 de mayo último, que permitía llegar hasta los establecimientos de Cagancha las carretas de campaña; las cuales deberían parar, cargar y descargar en los mercados de Artola y de Sarandí, en la Aguada.

Por el mismo decreto que firman el 18 de noviembre de 1856, Gabriel Pereira y el general San Vicente, ministro de Guerra y Marina, la plaza de Artola se denominó oficialmente "Plaza de los Treinta y Tres".

En cuanto a la plaza de frutos de la Aguada, estaba denominada "Sarandí". por decreto de S. E. y su ministro de gobierno Dr. Joaquín Requena, desde el día 30 de abril.

• * •

Quedaron las plazas de frutos en este punto hasta que el 18 de agosto de 1865, el Gobernador Provisorio general Flores, acordó con los señores Guerra hermanos una permuta de terrenos a objeto de trasladar la plaza denominada Sarandí "por ser demasiado chica e irregular la que ahora lleva ese nombre".

El terreno que la firma Guerra hermanos escrituraría al gobierno, formaba un cuadrado de cuarenta mil varas, cruzado por el camino de la Figurita, que debía desmontarse y terraplenarse por ellos, rectificándose y ensanchándose algunas calles adyacentes.

La nueva plaza, destinada "al paradero de carretas", recibiría el mismo nombre de Sarandí, dado a la pequeña plazoleta de la Aguada, que venía sirviendo de mercado de frutos hasta entonces.

Dicha plazoleta, en cambio, tomaría el nombre de Plaza General Flores "con destino, en adelante, al solaz y recreo de público".

Cumplidos los compromisos del convenio por Guerra hermanos, el gobierno se recibió en forma definitiva de la nueva y extensa plaza en julio de 1866, cometiendo a la Comisión Extraordinaria Administrativa todo lo que fuera preciso hacer para instalar en ella el Mercado de Frutos o parada de carretas de campaña.

También debía la autoridad municipal elegir denominación para las nuevas calles rectificadas o abiertas, "recomendándose como un justo tributo rendido a su memoria, el nombre del coronel don Marcelino Sosa, muerto gloriosamente en ese punto, en el heroico asedio de esta ciudad y el del excelente vecino de la localidad indicada, finado súbdito inglés don Francisco Hocquart.

• * •

Fué la última evolución del Mercado de Carretas.

Después el paradero desapareció automáticamente, en desesperante languidez, a medida que el riel conquistaba la campaña.

La plaza 20 de Febrero, en la Unión, se defendió, por razones naturales, hasta la hora final.

La plaza Sarandí, hermosa y espaciosa, fué sacrificada para levantar en ella la Facultad de Medicina y la pequeña General Flores, para elevar el Palacio Legislativo.

J. M. Fernández Saldaña



VISTA GENERAL DE LA PLAZA SARANDI. (FOTOGRAFIA BATE Y Cía. — COLECCION DEL AUTOR)



LA ZARZUELA ESPAÑOLA

POR CORPUS BARGA

Antes de que Madrid fuese conocido, era famosa en las cortes de Europa la casa real de El Pardo con su bosque y su arroyo, su caza de montería y de volatería, su pesca suculenta. En el Manzanares se pescaban truchas, y entre las encinas de El Pardo caían heridas de muerte hasta las águilas. La vida cortesana madrileña empezó en El Pardo antes que en Madrid mismo. Fué en tiempos de Carlos V cuando estuvo éste con su hijo el después Felipe II en la casa real allí construída en otros tiempos, en los de Enrique II el Doliente, con fines saludables, como son los que hoy continúan llevando a pasear o vivir en el salutífero monte a muchos dolientes madrileños. Carlos V, instigado por su hijo, mandó hacer un palacio que substituyera a la casa de Enrique II, aunque entonces el gran emperador no podía gastar más que un escudo al día y su hijo el después Felipe II tuviera que pedir prestado a un caballero de la corte con que levantar — en El Pardo también — una torre para los guardas y monteros.

El palacio de El Pardo lo terminó Felipe II y lo adornó con pinturas y cuadros de los más hábiles maestros. En la historia cortesana de este real sitio hubo incendios, construcciones nuevas y varió el paisaje según las varias influencias de los Austrias y de los Borbones. El rey último cuidaba mucho la caza, pero no el resto de la finca. En Madrid se conocen poco y los viajeros se suelen ir sin conocer las bellezas de El Pardo, que no se limitan al palacio ni a lo que se ve del encinar desde la carretera. Una de ellas es una quinta, la Zarzuela, con jardines por el estilo de los de Aranjuez. En esta Zarzuela, según cuentan amables eruditos, se representaban diversiones musicales, danzas y comedias, como las que Molière, precursor de los bailes rusos, daba en los jardines del intendente, M. Fouquet, y en los de Versalles. El Pardo, tan español, algo flamenco y bastante italiano, dió lugar así a la creación de un género teatral que no es la comedia con música, ni desde luego la ópera, ni tampoco la ópera cómica ni la opereta, sino que, por ser un género diferente de todos estos, se quedó con el nombre del lugar — la Zarzuela — en que se originó.

Están demás otras investigaciones para medir exactamente la verdad de esta interpretación amable de los eruditos. Aunque fuese falsa serviría siempre para dar su verdadera significación a lo que ha sido en otras épocas, la música de acompañamiento y más aún: al acompañamiento que ha sido la música y el arte en general. La pintura de un maestro, por muy admirado que fuese, era una pieza en el conjunto de cualquier palacio, como una columna o una portada; y de modo análogo la música acompañaba, no interrumpía la fiesta. Era el acompañamiento, no el personaje de las cortes. El arte divertía como un bufón más espiritualmente cuando el bufón no era un artista; pero como el espíritu es el gran devorador de las sociedades, fué poco a poco con sus notas, sus colores y sus palabras recabando la atención y colocándose en primer plano, hasta convertirse en personaje principal de la fiesta y convertir en público a los que eran personajes antes, los señores y las damas.

¡A qué grado de obediencia, sumisión y esclavitud ha llegado el público mundano ante los artistas que antes fueron esclavos, sumisos, obedientes! Se han trocado los papeles. En su escala gradual y salvadora, cuando ya los artistas dejaron de servir y hasta de obedecer, siguieron atentos (y muchos siguen estándolo) al gusto del que ya no era su señor sino su público; pero vino lo contrario: no estar ni atentos, ser ellos quienes llamaran la tención. Todavía el autor de la bella escultura de Doña Inés y la hermosa cabeza del comendador no era más que "el escultor" para el señorito Don Juan Tenorio.

Ahora Don Juan, al invitar en el cementerio para su famoso banquete, hubiera tenido que reservar el sitio de preferencia no para el comendador, sino para el escultor. Y en las artes del teatro, y en el concierto, los músicos y los comediantes, que para animar la fiesta entraban en los salones por la puerta de los criados, son los que ahora en los coliseos acaparan la luz y sumen en la oscuridad y el silencio a los antiguos personajes de la verdadera farsa.

El teatro ha llegado a un grado tal de seriedad, que no puede ser ya más serio. La tragedia no lo era. Como tan poco lo es una función religiosa. La tragedia era religiosa y política en Grecia; era animada y truculenta, plétora de hechos e ideas en Shakespeare y Calderón; era decorativa como un tapiz y servía de modelo social en la corte francesa. Y después de la tragedia llegaba el sainete, mientras que hoy el teatro más alegre, como función, es una función seria. Ibsen y Wagner fueron los dioses de la seriedad en el teatro. La música, naturalmente la música que ya no es de Wagner, en vez de animar una representación, la complica. La zarzuela española cayó también bajo el signo fatal del teatro serio. Ultimamente, en la renovación de este género español se ha querido suscitar la gracia poética con evocaciones románticas. "Doña Francisquita", "Luisa Fernanda", "La Chulapona" misma, son esas evocaciones de un pasado reciente cuyos ecos musicales no pueden ser profundos y sí sentimentales, graciosos, como los de una caja de música. Sobre todo en las mazurcas. Por este camino no se podría ir mucho más allá.

Conservar la gracia y el sentimiento sin caer en el sentimentalismo ni en la truculencia, hacer la comedia musical sin melodrama, hacerla con poesía, aunque sea sencilla, y con música, aunque sea ligera, es el problema de la zarzuela española. Una nueva obra estrenada en Madrid presenta una solución acertada. Ha sido recibida con todo éxito. De "cuadros sentimentales de la vida en el mar y en los puertos", la califican sus autores, los señores Miquelerena y Bolarque. El maestro Tellería ha encontrado motivos en ella para componer sabiamente números de música "poética" muy diversos: cantos del Norte y canciones del trópico; notas de acordeón en el puerto y de pianista ciego en el café. Música de cinematógrafo recuperada graciosamente para la zarzuela: la música de zarzuela que uno quiere realmente oír desde que conoció aquella famosa película "L'Opera de Quat' Sous". El libreto de Miquelerena y Bolarque plantea en ambientes delicadamente evocados, como estampas un poco pasadas, dramas silenciosos, naturales, incidentes de amor, de nostalgia y de muerte en la vida romántica de los marinos, de los marinos de la época romántica cuando empezaron a plegarse las velas con la invención de la máquina de vapor.

"El joven piloto", que así se titula la nueva zarzuela, no ha obtenido solamente mucho éxito, sino un éxito nada vulgar en el teatro vulgar de nuestros días.



"MONTEVIDEO LADIES H. CLUB". EQUIPO FEMENINO URUGUAYO QUE SE LUCIO FRENTE AL MEJOR TEAM DE BUENOS AIRES



"HARROWS GIRLS", EL FUERTE TEAM ARGENTINO DE "HOCKEY", QUE JUGO DOS INTERESANTES PARTIDOS EN MONTEVIDEO





Sta. Chiquita Vidaur Mazabal
FOTO FIGOLI

Sta. Chichita Brun Bonino.

SOCIALES



Chocho Mari Baitx
FOTO FIGOLI



Sta. Chichita Amoros.
FOTO Marchelo.

EN ninguna época, antes de la administración jefaturial del Coronel Nicasio Galeano, hubo en el departamento y ciudad de Minas periodo semejante de progresos materiales.

Aparte el tono preconsular de su jefatura, al unisono con el que marcaba el programa del Gobernador Provisorio, se hizo obra. El mismo aislamiento de la zona influenció evitando la dispersión de energías.

Minas, la octava villa de las fundadas en la República, distaba, según el catecismo Geográfico-Político e Histórico de La-Sota, "14 leguas de la ciudad de Maldonado, 12 de la villa de San Carlos, 22 de la de Florida, 24 de la de Canelones y 30 de la de Cerro Largo, con cuyas jurisdicciones colinda".

La naturaleza de los caminos, serpenteando entre la fragosidad de las sierras, duplicaba fácilmente estas cifras en cuanto al tiempo necesario para cubrirlas.

Según palabra de Galeano cuando él llegó a Minas en 1876, todo estaba desquiciado y por hacerse, comenzando por la plaza principal "una manzana sin edificar cercada de alambre".

La documentación gráfica de Minas antigua es de la mayor pobreza; pareciendo que ni Macedonio Busto ni Laurenti, primeros fotógrafos habidos por allí, tuvieron el menor interés en tomar algunas vistas locales.

Creo que del edificio colonial llamado El Estanco, oficina fiscal donde se vendían ciertos artículos de monopolio y que dió su nombre al paso del arroyo San Francisco, no existe fotografía ni dibujo que no lo presente más o menos en ruinas.



FACHADA DEL EDIFICIO QUE DA A LA CALLE SOLIS, LOCAL DE LA COMISARIA DE LA 1.a SECCION Y CUERPO DE GUARDIA



CORONEL NICASIO GALEANO. EN SU ADMINISTRACION Y POR SU INICIATIVA SE CONSTRUYO EL NUEVO EDIFICIO JEFATURIAL

EL CABILDO

Aunque la villa de la Concepción de las Minas nunca tuvo Cabildo y Regimiento sino el gobierno de una Comandancia Militar, la casa asiento del comandante y más tarde de la Jefatura Política y de Policía, llevó, entre la gente antigua, la denominación de Cabildo.

Por algunos años todavía persistió el nombre en el edificio — éste sí con más aspecto de casa capitular — levantado en la administración de Galeano, y orgullo y gala de éste.

* * *

A mediados de 1879, la nueva jefatura, costeada con recursos departamentales y aportes extraordinarios del Gobierno, estaba concluída, y se eligió el 25 de mayo, día de América, para la ceremonia inaugural.

Especialmente invitado, descontábase la venida del Ministro de Gobierno José María Montero (hijo), pero circunstancias inesperadas obstaron el viaje y S. E. delegó telegráficamente su representación en el doctor Manuel Mattos, primer Juez Letrado Departamental.

Al medio día, exacto, de la fecha fijada y después de un breve discurso, procedió el Jefe Político a instalar las distintas oficinas, poniendo en posesión de sus respectivos locales y despachos a los funcionarios que entraban a desempeñarse en la nueva casa.

Porque, además de las dependencias de la Jefatura, comisaría de la 1.a, cárcel y cuartel, instalábanse en el Cabildo, la Junta Económico Administrativa, el Juz-

El croquis original del laborioso maestro de dibujo Don Carlos Comas — fallecido no hace mucho — que reproduzco, es probablemente la única representación existente de la vieja casa jefaturial minuana "mal nombrado edificio de la jefatura" como la llama Galeano en documento oficial.

Comas, con quien fuimos excelentes amigos, reconstruyó a mi pedido varias casas y aspectos parciales de su villa natal, conforme la había conocido de joven y guardaba estereotipada entre sus más limpios recuerdos.

Puede verse que no era precisamente nada del otro mundo la casa jefaturial; y su vejez y el abandono en que se la había tenido por muchos periodos habían concluído por convertirla poco menos que una ruina "de la cual era imposible aprovechar ni una pared".



ANTIGUO EDIFICIO DE LA JEFATURA DE MINAS, CON LA IGLESIA A LA IZQUIERDA. SOBRE LA PUERTA UNA LAPIDA LUCIA EL ESCUDO NACIONAL Y LA LEYENDA: "LIBERTAD Y ORDEN PUBLICO". RECONSTRUCCION ORIGINAL DEL ESTIMADO DIBUJANTE MINUANO CARLOS COMAS, RECIENTEMENTE FALLECIDO

gado Letrado Departamental y el Juzgado de Paz de la 1.a sección.

Concluída esta toma de sitios, el Juez Letrado, en nombre del Poder Ejecutivo, hizo uso de la palabra para exaltar la obra de progreso cumplida y el mérito que ella reflejaba sobre el funcionario que había sabido llevarla a cima. Habló luego el presidente de la Municipalidad Tomás Gómez que obsequió a Galeano con la medalla que se le había dado en la Florida, hacía pocos días, con motivo de haber concurrido, presidiendo la delegación minuana, a la inauguración del monumento a la independencia.

Después del discurso de circunstancias de cierto señor Brus, pasaron los concurrentes "al salón de refrescos", y de éste a recorrer el nuevo edificio que, según nota de Galeano al Ministro Montero, "enorgullecía a los habitantes del Departamento el poseerlo".

La sala de recibo con moblaje negro, sofá, dos sillones y diez y ocho sillas tapizadas de reps, cortinados de velludo granate, alfombra y araña de cristal; el despacho del Jefe, también con alfombras y cortinados, los escritorios de los oficiales 1.o y 2.o alfombrados también, los mármoles, las pinturas "de exquisito gusto que dándole muy hermosa vista eran dignas de elogio y demostraban la competencia de sus autores, permitían, como amplio margen, la ponderación del lujo y comodidades de la flamante casa.

Los muebles antiguos habían sido repartidos en otras oficinas anexas, tan pobres como la comisaría y el Juzgado de Paz.

Terminada la recorrida del Cabildo, la comitiva oficial y los invitados presenciaron desde los balcones el desfile y evoluciones de la fuerza de la guarnición, en traje de gala.

Mandaba los soldados del regimiento de caballería N.o 1 el capitán Estanislao O'Connor, oficial muy adicto personalmente a Galeano.

Por la noche iluminóse el frente del Cabildo con farolitos azules y blancos, luciendo sobre las aberturas sendos transparentes con leyendas apropiadas.

La iluminación extendida a la plaza Libertad, amplió el marco de la zona de



PLAZA LIBERTAD, CON LA JEFATURA EN UNO DE SUS FRENTES. NÓTESE LO REDUCIDO DEL POBLADO Y LA CERCANA PERSPECTIVA DE LAS SIERRAS INMEDIATAS

DE MINAS.

fiestas, llamando a los jardines — cuidadosamente mantenidos — lo más escogido de la sociedad minuana.

La Plaza había dejado de ser aquel solar alambrado que Galeano encontró el año 76, convertida en un ameno sitio de paseo bordeado de pinos, con floridos arriates y una estatua de la Libertad, erigida sobre una columna corintia. Pinos y estatua que por mucho tiempo se mantuvieron en pie, aquéllos enormes y lozanos, cada vez más hermosos, mientras el monumento construído en material deleznable, era injuriado poco a poco por el tiempo.

Los pinos, a principios del siglo, hubieron de ser origen de un grave conflicto entre los vecinos propietarios de la plaza (que se creían perjudicados por sus raíces y los hilitos recios desprendidos de sus ramas) empeñados en abatirlos y los tradicionalistas y amigos del árbol, firmes en salvarlos de los furores del hacha, que — como no podía ser menos— obtuvo la victoria final sin que el viejo malhumorado presidente Cuestas, a quien se recurrió en última instancia, hiciera nada efectivo por salvarlos.

En cuanto a la columna se la quitó, en 1902, para dar sitio al Lavalleja, de Juan Ferrari (hijo) — primera estatua ecuestre elevada en la República.

A tiempo vino el bronce del vencedor de Sarandí.

Estaba la de la Libertad en notoria decrepitud, deteriorada o desprendida la fábrica en muchos sitios.

Los dedos de las manos, hendidos por el hierro oxidado de la armazón, abríanse en pedazos.

Vista de cierto punto, un momento, la mano derecha parecía tener seis dedos en vez de cinco.

Fué contemplándola así que, una tarde, ... octor Víctor Rappaz, médico filósofo ... talento, negó que aquella estatua ... era representar la Libertad...

... na persona con tantos dedos — di... — no puede ser sino el Fisco o la ... Madre Iglesia".

FACHADA PRINCIPAL DE LA CASA DE LA JEFATURA Y OFICINAS PÚBLICAS DE MINAS, INAUGURADA EN 1879. AL FONDO POR LA CALLE 25 DE MAYO SE ALCANZA A VER EL EDIFICIO DE LA ANTIGUA QUINTA DE RAMOS





GRUTA DEL "RINCON DEL PALACIO" (MARINCHO, DTO. DE FLORES). EN EL INTERIOR EXISTEN ESPACIOS DE LOS QUE LLAMAN SALONES. COMO SE VE, HOY LA ENTRADA ESTA ALGO OBSTRUIDA CON MATERIALES EXTRAIDOS POR UNA COMPAÑIA QUE HACE VARIOS AÑOS OBTUVO PERMISO PARA EXPLOTAR LA GRUTA

LA CIUDAD DE TRINIDAD Dpto. de FLORES



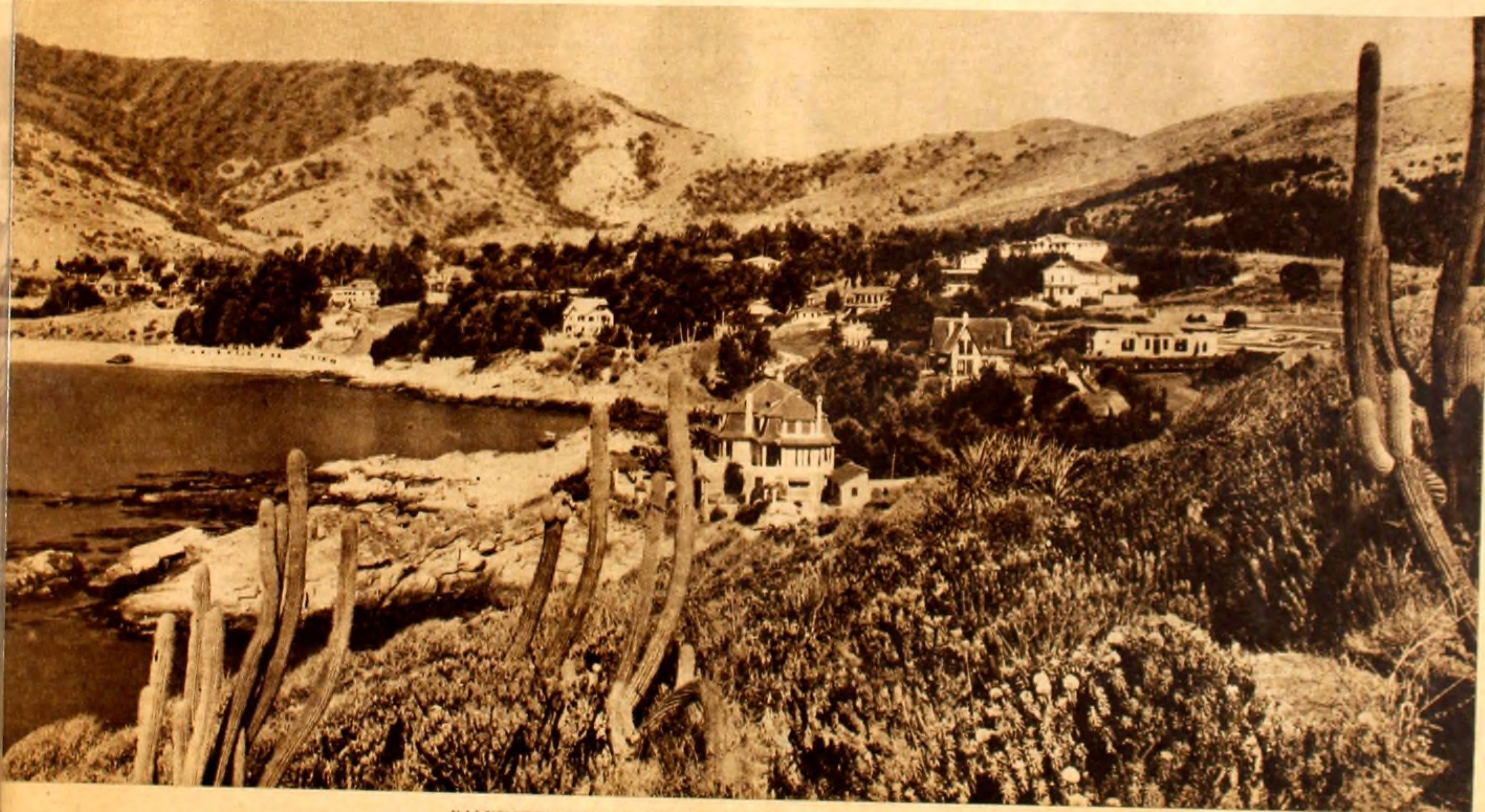
LA USINA PARA EL SERVICIO DE AGUAS CORRIENTES, TRAIDAS DEL ARROYO PORONGOS



LA CALLE FRENTE AL EDIFICIO DE LA INTENDENCIA, VISTA DESDE LA ESQUINA ANTERIOR A LA PLAZA PRINCIPAL; SIGUIENDO, EL EDIFICIO MUNICIPAL A LA DERECHA, EL CLUB 25 DE MAYO, Y LA IGLESIA CON SUS TORRES TRONCHADAS

• DOS PAISAJES CHILENOS •

PEULLA. CERRO TECHADO Y HOTEL DE PEULLA. CAMINO INTERNACIONAL POR BARILOCHE. PROVINCIA DE CHILE.



BALNEARIO DEL ZAPALLAR, PROVINCIA DE ACONCAGUA - CHILE

•MAS NOTAS de PORTO ALEGRE•


CLUB DEPORTIVO EXCURSIONISTA, DE PORTO ALEGRE, UNO DE LOS TANTOS CENTROS DE CULTURA FISICA CON QUE CUENTA LA BELLA CIUDAD, INSTALADOS EN LOS ALREDEDORES ATRAYENTES


EN LAS PLAZAS PUBLICAS HAY INSTALADAS, EN LUGARES ESTRATEGICOS, SOMBRILLAS COMO DE BALNEARIO, COBIJANDO LUSTRADORES DEL CALZADO



UN TRECHO DE LA PLAZA ALFANDEGA, Y EL EDIFICIO IMPERIAL, EN QUE ESTA INSTALADO UN HOTEL


DETALLE DEL MOVIMIENTO INTENSO QUE SE OBSERVA EN EL PUERTO






VISTA DE LA UNIVERSIDAD DE RIO GRANDE DO SUR, Y AVENIDA JOA PESSOA

BRAZO DEL RIO GUAHYBA, EN PORTO ALEGRE, EN LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD, MUY PINTORESCOS Y CON VIVO CARACTER TIPICO

GRAN LAGO DE LA EXPOSICION, EN PORTO ALEGRE, DONDE SE REALIZAN FIESTAS NOCTURNAS. EL EDIFICIO CENTRAL ES EL GRAN CASINO, DONDE FUNCIONAN JUEGOS DE AZAR, SE REALIZAN BAILES Y ESPECTACULOS



EN TODAS LAS POBLACIONES DE IMPORTANCIA DEL ESTADO DE RIO GRANDE SE HA CELEBRADO EL CENTENARIO DE LA REVOLUCION FARROUPILHA CON ACTOS CULTURALES, PERTENECIENDO ESTA NOTA A UN CUADRO DEPORTIVO DE LA ESCUELA DE SANTA ANNA



LA TROCHA ANGOSTA DE LOS FERROCARRILES BRASILEÑOS BORDEA LAS CUCHILLAS, RARA VEZ CRUZADAS, DESCUBRIENDO BELLISIMOS PAISAJES EN LOS QUE EL COLOR ES LO PRINCIPAL DE SU ATRACTIVO

• NOTAS de la CIUDAD de SANTA ANA •



LO TIPICO ABUNDA EN LAS POBLACIONES BRASILEÑAS. EN UNA DE LAS CALLES PRINCIPALES DE SANTA ANNA SE APARECE ESTE CUADRO CAMPESINO, MUY PINTORESCO



La vida nocturna en la ciudad fronteriza Santa Ana do Livramento, es amable y dada a todas las hechicerías. Ciudad de tránsito, con una gran población flotante, está en condiciones singulares que permite el que no rijan los reglamentos con la estrictez moralista exigible en otros lugares, sin esas características particulares que tiene la ciudad de la línea divisoria. El azar del amor, y el del juego, las dos más absorventes pasiones humanas, tienen amplia libertad de manifestarse en Santa Ana do Livramento. La ruleta, el monte, el bacarat, y cuantas modalidades existan para apresar rápidamente la fortuna, se ejercitan libremente; además de juegos como el llamado de "vispora", especie de lotería de cartones. Se baila y en los cabarets, y se canta, divertidamente, contra lo que suele ser corriente en esos lugares casi siempre mal llamados alegres.







Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



LAS BOVEDAS DEL TESORO























Casa Soler

TEJIDO PRIMAVERAL

LA SENSACION DEL AÑO

SEDA DE LOS ALPES

La suprema creación de la moda

Soberbia variedad de diseños a...

$ 1.80 EL METRO

en nuestras tres casas

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS







VISITENOS